Año XVII. 29 de Diciem[illegible] Núm. 4974

EL ECO DE CARTAGENA

PUNTOS DE SUSCRICION.

Cartagena: Liberato Monsalis y García, mayor 34. Madrid y Provincias, corresponsales de la casa de Saavedra.

SEGUNDA ÉPOCA

[illegible] ella, trimestre 30.

Sábado 29 de Diciembre.

El Eco de Cartagena

HIGIENE DEL INVIERNO.

El frio, ha dicho un célebre médico del siglo último, ha destruido más hombres que la guerra y los asesinos. Luego es menester combatir el frio, sobretodo el frio húmedo que es el más temible durante el invierno. En esta estacion, en la que reinan casi exclusivamente las enfermedades de los órganos respiratorios, los reumatismos y á veces, las congestiones cerebrales, es necesario conservar un calor constantemente igual. Disminuyendo el frio la traspiracion insensible, las escreciones de la piel, se rompe el equilibrio entre la vitalidad de las superficies internas y externas, lo cual ocasiona diversas enfermedades. Por otra parte, las variaciones atmosféricas cambian de un dia á otro, y esto exige muchas precauciones, sobre todo las generales, que nunca deben olvidarse. Vestidos calientes y secos, no tener mucho tiempo puesta la ropa húmeda, calzado fuerte y espeso, pero que no impida la traspiracion, cuando las suelas son delgadas, los piés están constantemente bañados de humedad deben desecharse los chanclos de cautchouc, pues no pudiendo verificarse la traspiracion á través de este tegido, resulta una especie de baño de piés continuo, grandemente perjudicial á la salud. El alimento debe ser sustancial y tónico Si en el verano los líquidos acuosos y ligeramente ácidos, las legumbres herbáceas, las bebidas de fácil digestion, las carnes blandas y los frutos son útiles y á propósito para resistir los sudores provocados por una temperatura elevada, el buen vino tinto, la carne de vaca asada ó frita, la caza de montería, que parece ponerse en invierno á nuestra disposicion, no son menos convenientes para poder resistir el enfriamiento de la temperatura exterior.

Debe evitarse, sin embargo, un escollo: es saludable calentar moderamente las habitaciones, pero no conviene usar las estufas de fundicion, cuyo calor es dañoso, segun han demostrado recientes observaciones. El que se vea precisado á servirse de tales caloríferos, debe cuidar no falte constantemente una vasija ancha llena de agua en la parte superior de la estufa, á fin de que la evaporacion del líquido refresque el aire de la habitacion y la sature de vapor acuoso, elemento necesario para que se opere con regularidad el fenómeno de la traspiracion.

Los bailes y las reuniones que se prolongan, por lo general, hasta la madrugada, causan tambien en invierno gran número de enfermedades. Cuentan poseerlas recientemente tristes ejemplos de muertes repentinas que han seguido á esas fiestas de la moda, tan perjudiciales en esta época del año! En fin, los aficionados á cenar á altas horas de la noche están mas expuestos á indigestiones y afecciones intestinales en el invierno, que se tiene mas apetito, y en cuya estacion la costumbre de cenar y aun de salir despues de la cena, los que la hacen en restaurants, ejercen su influencia, sobre todo en las ciudades.

Miscelánea.

UNA FIESTA INGLESA.

Inglaterra es el pais de las antiguas y raras costumbres. Hace pocos dias tuvo lugar en un pueblecito del condado de Essex la tradicional fiesta llamada la «presentation of the flitch of bacon», no ménos original que la de «lady Godina», y que forma pendant con la coronacion de las «rosières» en Francia. La ceremonia consiste en adjudicar un premio á la virtud y fidelidad de los casados. Los esposos que puedan probar que han vivido en perfecto acuerdo durante un año y un dia, tienen derecho al «flitch of bacon», es decir á un jamon de York.

El presente año se disputaban el premio los tres matrimonios Andrews, Harrison y Barrah.

Antes de la ceremonia fueron conducidos al son de tambores y pifanos hasta la casa del ayuntamiento, donde se hallaba el tribunal presidido por el sacerdote Mr. Savill.

Una vez allí, sufrieron un largo interrogatorio ante un jurado compuesto de igual número de celibatarios de ambos sexos, que examinó sus títulos, recibió las confidencias de los habitantes y escuchó las maledicencias de unos y los elogios de otros.

Mr. Willian Hogg, el editor, era el abogado de los candidatos.

Por último, habiendo satisfecho más que las otras las pruebas de los esposos Barrah, se les decretó la extraña recompensa del «flitch of bacon», que tan célebre ha hecho en el Reino Unido la aldea Dunmow.

La dichosa pareja, precedida de banderas y músicas y llevada en triunfo, se dirigió enseguida á un campo extramuros para someterse á las formalidades tradicionales. Arrodillados sobre dos piedras puntiagudas, prestaron juramento de paciencia y fidelidad, oyendo luego, sin cambiar de postura, el sermon de un reverendo y la alocucion del presidente. Despues un cañonazo dió la señal de partida, y todos se dirigieron á sus domicilios.

Los periódicos ingleses recuerdan que esta ceremonia, que se renueva todos los años, fué instituida por sir W. Fitz-Walker en 1198. La leyenda refiere que este personaje, quejoso del génio díscolo de su mujer, fué á consultar á los monjes de la abadía de Sittle Dunmow, pequeña aldea situada á dos millas de Great-Dunmow. Aun se conserva su declaracion en el archivo del monasterio, concebida en los siguientes términos: «Ella me deja llevar la armadura en la guerra, pero quiere á su vez llevar los calzones en casa» El prior, hombre alegre, aconsejó á Fitz Walker poner fin á la querella por medio de un combate singular, siendo los calzones el premio del vencedor.

Habiendo parecido excelente el consejo, reuniéronse los monjes de Dunmow y todos los vasallos del señor en el patio del castillo, trasformado en palenque. Lady Fitz-Walker, que habia aceptado el duelo, segun un viejo cronista, para mostrar tanto su desprecio hácia su marido, como su ódio al prior, se presentó á la hora convenida, armada como en los dias de torneo. Se escogió como arma el garrote de encina, bastante duro para aturdir á un hombre.

Empezado el combate, la despótica esposa principió á descargar furiosos golpes sobre su pobre marido, que temiendo herirla, se contentaba con parar los suyos. Así se batieron por espacio de una hora, en medio de las risas de los espectadores.

Un golpe decisivo de Fitz-Walker terminó la lucha, desarmando á su adversario, y como ésta se bajase para recoger su garrote, bajóse él tambien y abrazó á su enemiga Vencida por tanta generosidad Lady Fitz-Walker declaró solemnemente que su marido habia ganado el premio y le entregó las calzas de terciopelo rojo colgadas en medio del palanque. La leyenda añade que, á partir de este momento, los señores de Dunmow vivieron en buena inteligencia y siguieron los consejos del prior. Para perpetuar su victoria Fitz-Walker, instituyó el premio de «flitch of bacon,» que se entrega regularmente á los casados que observan una conducta intachable durante un año y un dia.

En el número de los esposos que han obtenido el «jamon de Dunmow» se cuenta Mr. Benjamin Disraeli, hoy lord Beacousfield, ministro de la reina. En 1868 se le vió arrodillarse sobre las piedras puntiagudas, prestar el juramento de paciencia ante el jurado de célibes, observar todas las formalidades indicadas en el testamento del fundador, y retirarse despues llevando del brazo á Mme. Disraeli en medio de las aclamaciones de la multitud.

La coleccion de instrumentos de música de M. Adolphe Saxe, que tardó cuarenta años en completarla,